

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FILOSOFIA
Y
LETRAS

*REVISTA DE LA FACULTAD
DE FILOSOFIA Y LETRAS*

49-50

ENERO-JUNIO

1953

IMPRESA UNIVERSITARIA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Rector:

DR. LUIS GARRIDO

Secretario General:

DR. JUAN JOSÉ GONZÁLEZ BUSTAMANTE

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Director:

DR. SAMUEL RAMOS

FILOSOFIA Y LETRAS

REVISTA DE LA FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA
UNIVERSIDAD N. A. DE MÉXICO

PUBLICACION TRIMESTRAL

FUNDADOR:

Eduardo García Máynez

DIRECTOR:

Salvador Azuela

SECRETARIO:

Juan Hernández Luna

Correspondencia y canje a Ciudad Universitaria
Torre de Humanidades, San Angel, D. F.

Subscripción:

Anual (4 números)

En el país	\$ 15.00
Exterior	Dls. 2.50
Número suelto	\$ 4.00
Número atrasado	\$ 5.00

S u m a r i o

ARTICULOS

	Página.
Risieri Frondizi	<i>La teoría del hombre de Francisco Romero</i> 9
Manuel Olgúin	<i>El fenomenalismo de Alfred J. Ayer</i> 23
Juan A. Ayala	<i>Jorge Santayana.—Vida y tragedia</i> 37
Andrés Ávelino Jr.	<i>Fundamento metafísico de la estética platónica</i> 49
Francisco Larroyo	<i>El valor lógico de los métodos estadísticos</i> 63
Oswaldo Robles	<i>Objeto y tarea de la psicología clínica</i> 73
Marguerite Edmondson de Shoperena	<i>La prueba de Bender como exploradora de la función integrativa y su aportación a la psicología normal y patológica</i> 81
Rogelio Díaz Guerrero	<i>Ensayos de psicología dinámica y científica</i> 97
Manuel Pedro González	<i>Apogeo y rebalse de la novela en América</i> 151
Frank B. Savage	<i>Dominique de Pradt.—Una visión idealista de la independencia de América</i> 171
René Marchand	<i>Ensayo de interpretación del simbolismo</i> 199
Xavier Icaza	<i>Deslumbramiento en la pintura</i> 209

	Págs.
Francisco Monterde	<i>Dos aspectos en la lírica de Salvador Díaz Mirón</i> 241
César Rodríguez Chicharro	<i>El hombre de la situación. (Notas para una interpretación de un libro olvidado.)</i> 253
Gregorio López L.	<i>Miserere, ironía eterna</i> 263

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Juan Hernández Luna	<i>El Laberinto de la Soledad. (Octavio Paz.)</i> 271
Adolfo García Díaz	<i>La filosofía científica. (Hans Reichenbach.)</i> 291
Abelardo Villegas	<i>La filosofía desde el punto de vista de la existencia. (Carlos Jaspers.)</i> 298
Gregorio López L.	<i>Filosofía natural. (Eduardo May.)</i> 302
Wonfilio Trejo R.	<i>Introducción a la ontología. (Louis Lavelle.)</i> 304
Wonfilio Trejo R.	<i>La cultura egipcia. (John A. Wilson.)</i> 311
Xavier Tavera Alfaro	<i>El guadalupanismo mexicano. (Francisco de la Maza.)</i> 315
Xavier Tavera Alfaro	<i>Porfirio Díaz en la revuelta de La Noria. (Daniel Cosío Villegas.)</i> 317
José Almoína	<i>América como conciencia. (Leopoldo Zea.)</i> 319
José Almoína	<i>Martí en Santo Domingo. (Emilio Rodríguez Demorizi.)</i> 325
Ismael Diego Pérez	<i>Un niño en la Revolución mexicana. (Andrés Iduarte.)</i> 329
Clara Kenigsberg	<i>Los pies descalzos. (Luis Enrique Erto.)</i> 332
J. H. Luna	<i>Noticias de la Facultad de Filosofía y Letras</i> 337

OBJETO Y TAREA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

1. A nadie escapa que las definiciones que de la *psicología clínica* encontramos en los tratadistas son muy diversas. El objeto de la *psicología clínica*, es decir, su formalidad como saber específico en el conjunto de las disciplinas psicológicas, y la *tarea de la psicología clínica*, es decir, su desemboque técnico, son concebidos de muy distinto modo por los autores. Nada tiene de extraño, en consecuencia, que el tema haya dado margen a numerosas discusiones y que aun centre la temática en revistas, libros, conferencias y congresos. No estará por demás una opinión al respecto.

2. Ante la imposibilidad de emprender aquí el análisis crítico de las múltiples definiciones que se han venido formulando de la *psicología clínica*, nos limitaremos a examinar aquellas que consideramos culminantes.

Entre los psicólogos alemanes contemporáneos circula profusa la definición de Willy Hellpach, Director del Instituto de Psicología de la Universidad de Heidelberg. Para este autor la *psicología clínica* tiene por objeto el estudio de toda clase de comportamientos psíquicos que se presentan en el decurso de las enfermedades somáticas. El profesor de Heidelberg considera que la *psicología clínica* no se ocupa de las enfermedades o desviaciones primordialmente psíquicas, como vendrían a ser las psicosis, las psicopatías y las psiconeurosis; acerca de éstas inquietan tanto la *psicopatología* como la *psiquiatría* propiamente dicha, es decir, la ciencia médica que abarca el estudio patológico y clínico de los padecimientos llamados mentales. Por el contrario, la *psicología clínica* vendría a constituir parte principalísima de aquella rama de la psicología general designada como psicología social, puesto que de hecho implica.

el estudio de una modalidad de relación interhumana o interpersonal, relación dual, relación establecida entre el médico y su enfermo. En suma, la *psicología clínica* es fundamentalmente psicología social efectuada, por decir así, en circunstancias especiales para uno de los *relata*, para uno de los términos de la relación dual: la del sujeto enfermo, la del sujeto que padece enfermedad, y cuyo comportamiento es distinto del comportamiento del sujeto sano. Por esta circunstancia, precisamente, la *psicología clínica* interesa a todas las especialidades clínicas: al internista, al cirujano, al oftalmólogo, al dermatólogo, al ginecólogo, etc.

Con todo el respeto que nos merece el ilustre profesor de Heidelberg, diferimos totalmente de su punto de vista. Ciertamente que la conducta del sujeto enfermo, somático o mental, difiere de la conducta del sujeto sano; cierto también que se establece una relación dual entre el médico y su enfermo; cierto que el médico no debe ignorar los mecanismos psíquicos puestos en juego en esta relación; cierta la complejidad reactiva de la personalidad del enfermo ante la personalidad del médico que se ocupa de él; pero nada de esto, pensamos, es en rigor el tema propio y específico de la psicología clínica, sino que, como el mismo Hellpach lo declara explícitamente, constituye un tema de la psicología social. El *acto médico*, en efecto, el acto diagnóstico y terapéutico, implica una relación interpersonal que no solamente es dual entre el enfermo y su médico, sino que en tanto suceso que acontece en el seno de una comunidad humana, dice referencia expresa a la coexistencia, la que, como ha sido puesto en claro por la filosofía existencial contemporánea, es dimensión constitutiva del existente humano. El estudio psicológico de esa modalidad de relación interpersonal que es el *acto médico*, y en particular los mecanismos reaccionales del sujeto enfermo en la esfera psíquica, entran de lleno dentro de lo que se ha convenido en designar como *psicología médica*, entendiendo esta denominación dentro del concepto comprensivo de Ernst Kretschmer, a saber, *aquel bagaje de conocimientos psicológicos que naciendo de la práctica o ejercicio del médico, le sean necesarios a éste en su práctica profesional*. En nuestra opinión, y así lo haremos ver posteriormente, la *psicología clínica* es cosa muy distinta; su calificación de clínica no le proviene del *sujeto clínico* (el enfermo); sino del *método clínico*, es decir, del conjunto de procedimientos que acercan al psicólogo a la *personalidad individual*.

OBJETO Y TAREA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

3. Pero pasemos a formular el análisis de otra definición también muy difundida, por lo menos entre los psicólogos de lengua inglesa. The Clinical Section of the American Psychological Association publicó en su reporte de 1935 la siguiente definición de *psicología clínica*: "La psicología clínica es una forma de la psicología aplicada que se propone determinar, tanto las capacidades como las características del comportamiento de un individuo mediante los métodos cuantitativos, el análisis y la observación, y que con base en la integración de estos hallazgos con los datos recibidos del examen físico y de la historia social, proporciona sugerencias y recomendaciones para lograr el ajustamiento apropiado del individuo".

(Clinical psychology is a form of applied psychology which aims to define the behavior capacities and behavior characteristics of an individual through methods of measurement, analysis, and observation; and which on the basis of an integration of these findings with the data received from the physical examinations and social histories, gives suggestions and recommendations for the proper adjustment of the individual.—A. P. A. Clin. Sec. Psychol. Clin., 1935, 23, 2-8.)

No estará por demás advertir que es muy frecuente entre los psicólogos norteamericanos centrar el problema de la definición de la *psicología clínica* en el tipo de trabajo que han realizado o que realizan los llamados psicólogos clínicos. En vez de ir de la definición del objeto a la delimitación de la tarea, es muy frecuente advertir, como lo han señalado Wilson Shaffer y Richard Lazarus (*Fundamental Concepts in Clinical Psychology*, p. 25 y siguientes) que parten de la consideración de la tarea a la definición del objeto.

En la definición anteriormente apuntada se hace de la *psicología clínica* una forma de la *psicología aplicada*. Nosotros pensamos que esto no es exacto; es opinión nuestra que la *psicología clínica* no constituye una forma o modo de aplicación de la psicología, sino más bien *un tipo de psicología*, aquella psicología que esencialmente se caracteriza por el empleo de métodos comprensivos, con los que se excluye, o por lo menos se subordina, a los métodos explicativos que utiliza la psicología llamada experimental. La *psicología clínica* es aquella psicología que atiende más a los fines del comportamiento, a la teleología de la conducta, que al determinismo de las causas eficientes. El "approchement de l'individuelle",

como explica Daniel Lagache, no puede dar valor primario a los métodos cuantitativos, ni a los métodos rigurosamente experimentales, como son los métodos de laboratorio. El empleo de los test psicométricos en *psicología clínica* deberá estar por completo subordinado al *espíritu clínico*, espíritu de comprensión, "*esprit de finesse*", que los elige, los aplica y los interpreta. Son otras, como más adelante indicaremos, las pruebas clínicas de la individualidad. En suma, la delimitación del objeto de la *psicología clínica* no es problema *pragmático*, sino que, como todo problema que encara la definición del objeto formal de una ciencia, es riguroso problema epistemológico.

4. Pero vengamos, por último, a hacer el análisis de otra definición también culminante de la *psicología clínica*. La fórmula es del eminente psicólogo de la Universidad de Ginebra, el profesor André Rey.

"La psicología clínica, dice el psicólogo suizo, es una aplicación de los métodos de la psicología experimental al *estudio de los enfermos*, de una manera más general al estudio de los individuos que no logran adaptarse o que se encuentran desadaptados, y en quienes la insuficiencia o déficit puede influir sobre los aspectos más diversos del comportamiento".

(La psychologie clinique est une application des méthodes de la psychologie expérimentale à l'étude des malades, d'une façon plus générale à l'étude des individus qui ne parviennent pas à s'adapter ou qui sont désadaptés, l'insuffisance ou le déficit pouvant porter sur les aspects le plus divers du comportement. André Rey.—*Monographies de psychologie clinique*, Neuchâtel, 1952.

No obstante la admiración que le tenemos al ilustre profesor de la Universidad de Ginebra, nos es preciso diferir fundamentalmente de su punto de vista. Debemos declarar de una vez por todas que, a pesar de su resonancia médica, el término *psicología clínica* no significa psicología patológica, ni tampoco introducción de los métodos psicológicos en el dominio de la medicina, así sea la medicina mental o psiquiatría; menos aún significa la explotación patológica de la psicología, al modo como magistralmente lo hicieron, por otra parte, un Teódulo Ribot y un Pierre Janet, al escribir el primero sus *Enfermedades de la memoria. Enfermedades de la personalidad*, etc., y el segundo su *Estado mental de las histéricas*. El término *clínico* usado para calificar a un tipo de psicología no

OBJETO Y TAREA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

se toma precisamente en sentido médico, sino en sentido metodológico. A la *psicología clínica* no le viene su denominación de *clínica*, ni del *sujeto clínico*, como ya lo hacíamos notar en contra de Hellpach, ni tampoco de la *medicina clínica*, sino del método clínico del contacto personal, de la aproximación comprensiva de la individualidad humana concreta; de la descripción y compenetración del comportamiento en su perspectiva propia, en su *compromiso existencial*, en su estructura óptica y no sólo sociocultural; en su designio fundamental, en su ordenación axiológica. La psicología clínica, tal como nosotros la concebimos, no sólo estudia comportamientos patológicos, ni sólo desajustes de la personalidad; estudia a la personalidad humana concreta en su ámbito propio, ya sea que exhiba una conducta ajustada o desajustada, normal o patológica; pero emprende este estudio en conformidad con el método de la comprensión individual, método que en última instancia especifica a la psicología clínica y la distingue de cualquier otro tipo de psicología de la personalidad. Lo que el profesor André Rey concibe como psicología clínica nos parece que entra mejor en aquello que los autores franceses, con Pierre Pichot a la cabeza, han dado en llamar "*les tests mentaux en psychiatrie*", y que constituye también bagaje de la *psicología médica*.

5. Si bien es cierto que al considerar críticamente las definiciones culminantes de la *psicología clínica*, es decir, las formuladas por los más respetables autores contemporáneos de psicología, hemos venido emitiendo nuestros propios conceptos, ellos deben ser presentados en una forma sistemática para poder constituir el tema mismo de esta comunicación. En este párrafo 5º procuraremos ordenar sistemáticamente nuestros conceptos.

Por método clínico entendemos aquel conjunto de procedimientos que nos acercan al conocimiento de una individualidad humana concreta, en el aspecto operativo de su comportamiento psicosomático.

La misma medicina se llama *clínica* cuando analiza y estudia los procesos psicosomáticos patológicos en la perspectiva de la individualización. Desde Hipócrates hasta nuestros días rige el aforismo médico-clínico: "No hay enfermedades sino enfermos", lo real no es el concepto, la *enfermedad concepto*, la entidad nosográfica; lo real es el enfermo, la individualidad concreta patológica; el *hombre de carne y hueso* que exhibe o manifiesta sus defensas y sus reajustes en la individualización de

sus disfunciones. Esto es, precisamente, lo que comunica a la clínica médica su rango de superioridad entre las ciencias médicas, lo que constituye propiamente su jerarquía científica, pues el método clínico no se detiene en la abstracción del concepto, en la fase puramente universal, en el esquema de la generalización; sino que abarca, por descripción fundamental, la realidad humana concreta patológica en la dimensión de su individualidad intransferible.

Aristóteles ilustra este punto de vista hipocrático en las páginas de su *Metafísica*: "El médico (clínico, ciertamente, no cura al hombre, a no ser *per accidens*, sino a Calius, a Sócrates, o a otro cualquiera de los así llamados, a quienes ocurre el ser hombre. Por eso, si alguien posee el conocimiento sin experiencia y conoce lo general, ignorando, sin embargo, lo particular que implica, errará muchas veces la cura, pues a quienes ha de salvar es a cada cual".

En el conocimiento de lo individual patológico no se muestra fecundo el método de la explicación o de la referencia a causas eficientes, mismo que se muestra muy eficaz en el dominio de la *medicina experimental*. En la clínica médica, en el conocimiento de lo individual patológico se hace necesario acudir a la *descripción* y a la *comprensión*: la primera reitera en el cognoscente las facticidades individuales; la segunda abarca en estas mismas facticidades la realidad genuina, intransferible e incomunicable; la realidad de *sentido*, de designio, de fin. Como lo ha venido señalando genialmente el gran patólogo alemán *Victor von Weizsaecker*, la clínica médica aspira, más que a la explicación de los síntomas, a su interpretación en el conjunto de la configuración biográfica. Estos puntos de vista formulados por la actual clínica antropológica de la escuela alemana, de hecho han animado siempre al genuino espíritu clínico, *esprit de finesse*, hasta el punto de que en los períodos más mecanicistas de la medicina, siempre se escapó la clínica del determinismo ciego de los ciclos físicos.

Análogamente a la medicina clínica, la *psicología clínica* es también una psicología comprensiva de lo individual; auténtica psicología humanista no procede haciendo el esquema de la realidad humana, ni manipulando, como es propio de la psicología de laboratorio, con una *variable independiente*, sino que procede inspirándose en el principio de la totalidad reaccional de un ser humano completo y concreto; encajado, por así decir, en una situación o compromiso. La psicología clínica, en nuestra

OBJETO Y TAREA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

opinión, no es sólo el estudio del comportamiento individualizado, sino más bien el estudio del *sentido* o designio de este comportamiento.

Pero del mismo modo que la clínica médica se sirve de las técnicas de la medicina experimental, la psicología clínica también utiliza las técnicas de la psicología experimental; análogamente al modo como el médico clínico se aprovecha de los datos de laboratorio para verificar su hipótesis clínica, el psicólogo clínico utiliza los tests psicométricos. Empero, este aprovechamiento, esta utilización, requieren la elección, la aplicación y la interpretación de acuerdo con el criterio clínico, con el espíritu clínico, que es criterio de totalidad dinámica y jerárquica.

Pero es también indudable que de análogo modo como existen técnicas peculiares de la medicina clínica, existen también técnicas propias de la psicología clínica. Estas técnicas son las pruebas clínicas de la personalidad, las pruebas que colocan a un sujeto humano en situaciones o compromisos experimentales; pero en los que sigue siendo posible, no obstante su carácter experimental, la interpretación de sentido, la visión del conjunto dinámico de la personalidad. Tal acontece con las pruebas llamadas proyectivas como el *Psicodiagnóstico* de Rorschach y la *Prueba de apercepción temática*, en las que no es posible, por la complejidad de las reacciones, interpretar de acuerdo con las escalas psicométricas, sino que se hace necesario atender a los factores dinámicos de la personalidad.

Si ahora concretáramos nuestro punto de vista podríamos proponer la siguiente definición de la psicología clínica:

La *psicología clínica* es aquel tipo de psicología que se propone el estudio de la personalidad humana concreta manifestada en la propia perspectiva de su comportamiento, utilizando para ello el *método clínico*, o sea el método de comprensión, de lo individual, que atiende al sentido o designio de la totalidad reactiva, considerada como un esfuerzo de acomodación existencial.

De esta formalidad específica de la psicología clínica, de este su objeto propio, se desprende necesariamente, a nuestro modo de ver, la tarea del psicólogo clínico. Ella se extiende a todos los campos: médico, pedagógico, industrial, social, político, etc., en donde se haga necesario el conocimiento comprensivo de la personalidad humana concreta, de la realidad humana en su dimensión operativa y en su esfuerzo, a menudo trágico, de afirmación y de acomodación existenciales.

OSWALDO ROBLES